

(De la Agenda 21 Local a la Agenda 21 Escolar)

Ayuntamiento de Barcelona
Fundación Agbar

(Introducción)

Barcelona ha estado elaborando este último año su Agenda 21, lo cual supone que todos los ciudadanos y ciudadanas, entidades y empresas y el propio Ayuntamiento han participado en el proceso de debatir y decidir qué acciones se comprometen a realizar para mejorar la ciudad y contribuir a nivel local a la sostenibilidad del planeta (www.bcn.es/agenda21).

En el momento en que la ciudad adquiere compromisos para hacer posibles las soluciones ambientales, la participación de los centros escolares tiene especial relevancia. En primer lugar, por el papel que juegan en el conocimiento y comprensión de la realidad, y, por otra parte, porque la comunidad educativa constituye un pequeño modelo de ciudad en el cual es posible ensayar procesos y soluciones a pequeña escala. La escuela es un lugar donde poder imaginar y experimentar estrategias para vivir de acuerdo con los principios de sostenibilidad y, a través de los descubrimientos, propuestas y la participación real de todos los miembros de la comunidad escolar, vivir experiencias que tienen, en sí mismas, un extraordinario valor educativo.

En este contexto, el Ayuntamiento de Barcelona, con la colaboración de la Fundación AGBAR, desarrolla, desde el año 2001, un programa paralelo dirigido a todos los centros escolares de la ciudad, desde los de educación infantil hasta los institutos de secundaria. Se trata de la Agenda 21 Escolar, un programa de educación ambiental que invita a la participación y a la implicación cívica de la comunidad educativa para revisar planteamientos y prácticas y comprometerse en algunas acciones de mejora del propio entorno en relación con las problemáticas socioambientales. El programa ha tenido una excelente acogida por parte de la comunidad educativa de la ciudad y en los dos últimos cursos se han aprobado 178 proyectos de más de un centenar de escuelas.

(Características y Descripción del Programa)

El programa Agenda 21 Escolar propone a los centros escolares un proceso de ambientalización que abarca diferentes fases. Pero son los centros los que diseñan su propio itinerario y llevan a la práctica un programa adecuado a sus características y necesidades. En función de las mismas, programan acciones siguiendo el orden que consideran más apropiado y oportuno. Las fases, sus objetivos y características son las siguientes:

a) Fase de motivación

El propósito es sensibilizar y suscitar el compromiso y participación de la mayor parte de la comunidad educativa.

Un elemento clave para el éxito de cualquier iniciativa que se vaya a emprender es contar con el apoyo y la complicidad -progresiva- de la mayor cantidad posible de miembros de la comunidad escolar. Si la preocupación por las problemáticas ambientales y el interés por generar cambios en el centro son muy diversos o limitados a pocas personas, son conflictivos o plenos de contradicciones, los centros comienzan promoviendo acciones cuyo propósito es sensibilizar y favorecer el compromiso y la participación de más personas y grupos respecto de la necesidad de implicarse en la A21E.

Los centros interesados en desarrollar esta fase programan y organizan eventos para generar el diálogo, ofrecer oportunidades para expresar opiniones, informar o sencillamente para dar a conocer algunas inquietudes ante determinados hechos que ocurren en el propio entorno. Algunos ejemplos de actividades realizadas con este propósito son:


- Invitación a colegas de otros centros para escuchar acerca de sus propuestas de educación ambiental, compartir sus logros y saber cómo superaron los posibles obstáculos.
- Compartir -con el claustro y con el alumnado- una experiencia vivida dentro o fuera de la escuela, una actividad realizada con un grupo concreto o los materiales, ideas o sugerencias recogidas en un curso o seminario.
- Carteles con información sobre temáticas ambientales.
- Charlas o mesas redondas con participación de personas vinculadas a un tema de interés.
- Campañas sobre una temática de actualidad o alrededor de un evento.
- Visitas que promueven el interés sobre la problemática socioambiental.
- Organización de fiestas a propósito del Día del Medio Ambiente, Día del Agua, etc.

b) Fase de reflexión

El propósito de esta fase es analizar la filosofía ambiental del centro, así como su grado de coherencia con la acción individual y colectiva de sus miembros y su congruencia con los principios de la sostenibilidad.

Cuando un centro aborda esta fase, se propone analizar qué valores, actitudes, normas o comportamientos -con relación al cuidado del ambiente y a la solución o prevención de sus problemáticas- forman parte de su Proyecto Educativo y detectar los aspectos positivos sobre los que se quiere profundizar o las posibles carencias y puntos conflictivos que se desea modificar.

Todos los centros tienen una filosofía ambiental, independientemente de que ésta haya sido discutida y consensuada. De hecho, no existen escuelas neutrales porque, más allá de las



orientaciones generales de la administración, cada colectivo posee unas características propias que conforman su ideario y que se manifiestan cada vez que se toman decisiones, que se establece un orden de jerarquía entre determinados valores, cuando se asumen determinadas normas de convivencia o se priorizan ciertas enseñanzas o actividades.

La filosofía ambiental del centro puede estar explícitamente reflejada en su Proyecto Educativo (PEC) o estar presente en muchos de los comportamientos y decisiones espontáneas que asumen los miembros de la comunidad educativa, de manera individual o colectiva, sin que hayan sido fruto de un análisis minucioso.

Una manera atractiva de iniciar una A 21E es replantear la filosofía ambiental del centro y tomar conciencia de cuál es el punto de partida antes de decidir si es necesario introducir cambios y qué tipo de cambios. Las sesiones de trabajo del claustro y del Consejo Escolar suelen ser ámbitos propicios para realizar estos planteamientos.

c) Fase de diagnóstico

El propósito de esta fase es detectar qué problemáticas ambientales tiene o genera el centro educativo. Se trata de evaluar qué, cómo y dónde se enseña y se aprende.

Es muy probable que, al analizar el PEC, el claustro u otros colectivos de la comunidad educativa perciban la necesidad de traducir ese ideario en acciones más concretas. Por lo general la necesidad de hacer ajustes se inicia por el diagnóstico de los aspectos señalados:

¿Qué se enseña y qué se aprende?: se trata de diagnosticar en qué medida se contempla la adquisición de contenidos ambientales que favorezcan la toma de decisiones y una adecuada gestión del ambiente. Los profesores analizan el Proyecto Curricular del Centro (PCC), sus programaciones y el enfoque de los diversos contenidos que se desarrollan en clase o que aparecen en los libros, en las carpetas de trabajo, etc.

¿Cómo se enseña y cómo se aprende?: se diagnostica en qué medida los estilos de enseñanza y aprendizaje desarrollan la capacidad de expresar y defender las propias ideas, escuchar las de los otros, formarse opiniones razonadas, trabajar cooperativamente o participar en la toma de decisiones y en la gestión del entorno. Se evalúa la coherencia entre el discurso (¿qué decimos respecto a cómo se enseña y se aprende?) y la práctica (¿qué hacemos efectivamente?).

¿Dónde se enseña y se aprende?: se trata de diagnosticar el contexto donde tiene lugar el aprendizaje y la enseñanza. Cuando hablamos del diagnóstico del contexto nos referimos a tres aspectos diferenciados:

- El clima social de la escuela: se analiza la calidad de las relaciones entre las personas, la tolerancia y el respeto de las diferentes opiniones y creencias, ya que son factores claves de la convivencia entre niños, niños y adultos o entre adultos.

- Los aspectos físicos y funcionales de la escuela: es decir, las características y el estado general del edificio, sus espacios exteriores y el tipo de gestión de los recursos (agua, energía, materiales, biodiversidad, etc.).
- La escuela y el entorno exterior: se analiza en qué medida se implica el centro en las preocupaciones, problemáticas e iniciativas ambientales que existen en la realidad cercana y lejana. Una escuela abierta no sólo permite que la realidad externa entre en sus aulas, también ha de ir a buscarla en una actitud solidaria y comprometida.

d) Fase de acción

Una vez realizado el diagnóstico, se priorizan los problemas más urgentes y se estudian posibles soluciones. Finalmente se formaliza y desarrolla un plan de acción, fruto de la discusión y del consenso entre los diferentes componentes de la comunidad escolar. Elaborar un plan de acción significa identificar qué cambios queremos introducir y cómo se van a realizar de una manera realista. Incluye:

- Formular los objetivos que se quieren alcanzar.
- Identificar las posibles propuestas de acción para el logro de dichos objetivos.
- Analizar y valorar cada una de esas propuestas.
- Seleccionar las acciones más adecuadas.

Los cambios pueden ser de diferente tipo:

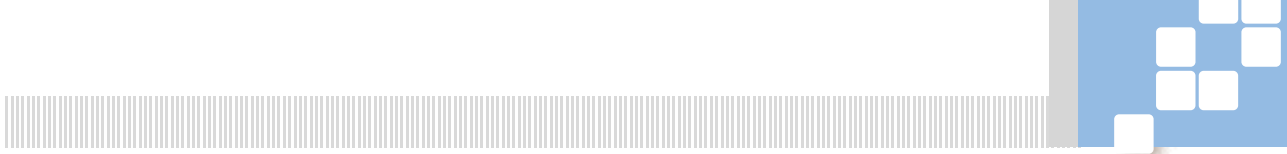
- *Cambios técnicos*: realizar obras en el edificio, cambios o reparaciones del equipamiento, ... que requieren una inversión (grande o pequeña).
- *Cambios organizativos*: llevar un control estricto de la política de compras, cambiar ciertas rutinas del riego, de la limpieza, del uso o reutilización de los recursos y materiales...
- *Cambios personales*: cambiar hábitos individuales o colectivos del alumnado, de los profesores, del personal no docente...

e) Fase de seguimiento y evaluación de los cambios

Después de programar, evaluar las tareas más convenientes y finalmente implementar el plan de acción, el siguiente paso incluye un proceso de evaluación para saber si ha habido cambios y hasta dónde se han alcanzado los objetivos formulados en el plan. Tanto el seguimiento del proceso como la evaluación de los productos son fundamentales para realizar los ajustes necesarios e introducir mejoras en el plan de acción.

Para ello el centro necesita identificar previamente sus propios indicadores en relación a dichos objetivos. Los indicadores pueden corresponder a diferentes aspectos, como pueden ser:

- a) El grado de compromiso y participación de la comunidad educativa.
- b) El desarrollo de la Agenda 21 Escolar.
- c) El impacto del programa sobre las personas.
- d) El impacto sobre el ambiente, etc.



Para comprender el alcance del programa Agenda 21 Escolar de Barcelona es útil considerar la singularidad de esta iniciativa desde diversos puntos de vista.

1. Contexto y oportunidad

Como mencionáramos en la introducción, al diseñar este programa se pensó fundamentalmente en la necesidad de incorporar a la comunidad educativa, y en particular a la población infantil y juvenil, en un proceso en el que se convocaba, fundamentalmente a la ciudadanía adulta a comprometerse localmente en la toma de decisiones para hacer de Barcelona una ciudad cada vez más responsable en las relaciones con el ambiente, los recursos y las personas. No se trataba de enseñar y aprender más contenidos, sino de ofrecer una nueva y mejor manera de hacer las cosas, de impregnar una nueva filosofía al quehacer cotidiano y así ayudar a construir una nueva ética ambiental.

Profesorado y alumnado han valorado muy positivamente el hecho de sentir su trabajo enmarcado en un proyecto común, compartido por toda la ciudad y especialmente por los centros escolares comprometidos en el mismo programa. Desde la organización se ha dado cuerpo y visibilidad a este marco común a través de actos solemnes de firma del compromiso -al inicio del curso- y de entrega de memorias -al final-, de la celebración de un congreso para la exposición de los trabajos realizados en los centros de secundaria, de la organización de visitas entre centros de infantil y primaria y también a través de la página web http://www.bcn.es/agenda21/A21_ESCOLAR.htm

2. Carácter voluntario de la participación


La A21 Escolar es un programa al que cada centro escolar se adhiere libremente. Tampoco obliga a involucrarse a toda la comunidad educativa, aunque el propósito es implicar, poco a poco, a todos sus miembros. En la mayor parte de las fases resulta imprescindible que los protagonistas sean los propios alumnos. Cada proyecto aspira a que, desde edades muy tempranas, el alumnado aprenda a través de la participación en una experiencia de cambio real diseñada y ejecutada por los mismos chicos y chicas, con la colaboración de sus profesores y, al menos, con la complicidad del resto de la comunidad educativa.

3. Aprendizaje de la cooperación

Otra de las características de la A21E es el hecho de que potencia las relaciones de cooperación entre los participantes. Existen pruebas suficientes que permiten afirmar que la interacción y el trabajo cooperativo inciden favorablemente sobre la socialización, la adquisición de destrezas, el control de los impulsos agresivos, la adaptación a las normas establecidas y la relativización del propio punto de vista incluso en el nivel de rendimiento. Este enfoque es igualmente válido tanto para el alumnado como para otros colectivos de la comunidad escolar. La A21E promueve las relaciones de cooperación y responsabilidad social y asume que los centros escolares son un espacio privilegiado para promover el ejercicio y el aprendizaje de estas habilidades sociales.

4. Aprendizaje a través de la acción directa sobre situaciones reales

Descubrir e intentar resolver un problema real representa un desafío excepcional para alumnos y profesores/as. El hecho de enfrentarse a hechos reales constituye una enorme ventaja frente a las situaciones ficticias que habitualmente se inventan en la escuela. Es



bien sabido que para que las personas aprendan han de estar motivadas positivamente, han de hallar sentido en aquello que les proponemos aprender. Desencadenar un proceso nacido de una problemática del propio entorno adquiere un especial significado para los niños y los jóvenes. El hecho de que la A21E esté centrada en una problemática real y tenga como propósito hallar soluciones adecuadas desde una perspectiva ecológica, económica, social, organizativa, etc. la convierte en un hecho complejo; tan complejo que a menudo los alumnos han de realizar consultas, hacer mediciones, investigaciones en el medio, etc. Estas características son poco frecuentes en el mundo escolar donde, generalmente, las respuestas a casi todas las preguntas están en los libros de texto. Pero no se trata solamente de hallar respuestas. También se enfrentarán a datos que les obligarán a formularse preguntas. Bien sabemos el difícil aprendizaje que constituye aprender a preguntar y a preguntarse. Las condiciones del entorno próximo son una fuente inagotable para el planteamiento de preguntas; preguntas o problemas que pueden resolverse, pero cuya respuesta no será única, sólo se tratará de hallar la “mejor”; preguntas que promuevan la necesidad de investigar, reelaborar, reorganizar los conocimientos, reconstruir saberes, apropiarse de nueva información, discutir, tener necesidad de consensuar ideas y valores, negociar propuestas, plantearse nuevas preguntas; preguntas verdaderas que crean tensión y despiertan interés. Éste es otro de los motivos por los que el programa representa un atractivo desafío: poder enfrentarse profesores y alumnos a interrogantes ante los cuales ambos desconocen las respuestas.

5. Ayuda y asesoramiento permanente

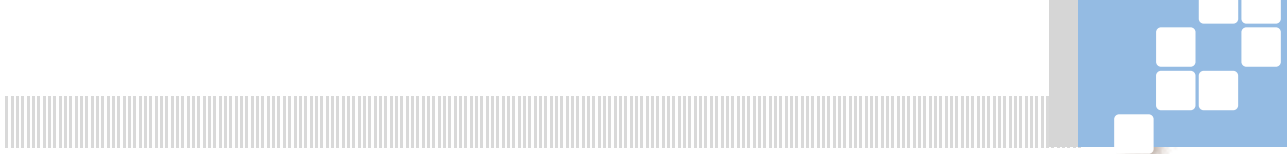
Si el desarrollo de la A21E genera preguntas y la necesidad de hallar respuestas, el programa debía ofrecer un sistema ágil y eficiente para responder a muchas de las inquietudes de diverso carácter que plantean los participantes. Para ello se cuenta con un número telefónico y un correo electrónico a través de los que se vehiculizan las demandas, se ofrecen materiales de carácter teórico y práctico (libros, documentos, revistas, videos...), recopilaciones temáticas de recursos didácticos, listados de direcciones, estrategias y recursos que ofrecen el Ayuntamiento y otras entidades públicas o empresas privadas para resolver cuestiones prácticas, una página web del programa permanentemente actualizada y un noticiero electrónico con información diversa.

6. Formación del profesorado en servicio

Finalmente, otra de las características singulares del programa es la oferta de formación en servicio. Los centros pueden solicitar la ayuda de asesores para orientar o ajustar su programación, para aprender estrategias innovadoras, para discutir enfoques de trabajo, para que se les ayude en la dinamización del claustro o de las familias, etc.

Los asesores intervienen en reuniones de claustro o en sesiones con el equipo coordinador del programa; en otras ocasiones la ayuda o las consultas se realizan telefónicamente o a través del correo electrónico. Además se ofrecen charlas, conferencias, talleres, reuniones de intercambio, etc.

La formación en servicio es voluntaria, cada centro ha de demandarla especificando los objetivos, el número de participantes y la disponibilidad horaria. Este requisito pretende



reforzar la necesidad de que los profesores discutan entre ellos acerca de sus intereses y sus necesidades de formación, consensúen sus enfoques y se conviertan en protagonistas activos de dicha formación. Como podemos apreciar se trata de respetar en el vínculo entre asesor y profesorado la misma concepción de enseñanza y de aprendizaje que se plantea para el alumnado.

7. Resultados muy positivos


En primer lugar situamos los resultados como singularidad por lo que se refiere a la dimensión de la respuesta suscitada. Efectivamente, es singular que un programa que puede considerarse exigente, en términos de contenidos y de compromiso continuado, haya obtenido una respuesta tan entusiasta. En la primera convocatoria (2001-2002) se aprobaron 72 proyectos de 70 centros educativos y en la segunda (2002-2003) se han aprobado 106 correspondientes a 96 centros.

Por lo que se refiere al tipo de participación, también constituye una singularidad el elevado porcentaje de escuelas públicas: en el curso pasado 58 de los centros eran públicos y en Este lo son 78, que corresponden respectivamente al 26% y al 35% del total de centros públicos de Barcelona.

Pueden considerarse singulares, asimismo, los elevados índices de continuidad, puesto que en el curso pasado únicamente un centro educativo de secundaria abandonó el proyecto antes de acabar el curso. Además, en el curso 2002-2003 y 62 de los centros participantes en el curso anterior continúan en el programa para profundizar en su trabajo.

Más allá de las cifras, el programa ha generado un volumen extraordinario de actividad reflejada en las memorias presentadas. Un resumen de este trabajo puede verse en el apartado “¿Qué hacen las escuelas?” de la página web. El impacto del programa está siendo importantísimo en los centros participantes pero alcanza más allá. En primer lugar, llega a las familias y en particular a las asociaciones de madres y padres: es sintomático que en la última convocatoria 3 AMPAs hayan presentado un proyecto por iniciativa propia. También influye en los técnicos de educación, inspectores y educadores de los centros de recursos que se ven requeridos a colaborar en los proyectos escolares. Pero alcanza, además, a muchos de los departamentos administrativos que directamente resultan implicados en la ejecución de las mejoras y transformaciones que los centros proponen en su edificio y patio o en el entorno inmediato: así, servicios de mantenimiento, de parques y jardines, y hasta los propios gerentes de los distritos, se ven involucrados en la Agenda 21 Escolar.

En la sesión de evaluación del curso celebrada con el profesorado los participantes se mostraron muy satisfechos de los resultados, tanto en lo que se refiere al trabajo realizado en el propio centro como en relación a la organización del programa. Es significativo que al preguntar a los educadores acerca de los aspectos más exitosos, enriquecedores y satisfactorios del programa, la opinión unánime fue el compromiso, la responsabilidad y los cambios producidos tanto en el profesorado como en el alumnado; y ante la pregunta de cuáles fueron las situaciones más complejas, conflictivas y poco satisfactorias, la



respuesta, también unánime, fue el escaso compromiso, la falta de responsabilidad y los pocos cambios producidos tanto en el profesorado como en el alumnado.

No se trata, obviamente, de un error: las razones de mayor satisfacción son los logros en estos campos, mientras que las de mayor insatisfacción se relacionan con la frustración por no lograr todo lo que uno desearía en los mismos terrenos. Ésta es la realidad esperable en cualquier colectivo al que se le propone una profunda revisión de sus valores, de sus comportamientos habituales y de sus compromisos como ciudadano.

La capacidad de generar cambios en las personas, en sus maneras de pensar, de sentir y de actuar es el reto que está en la base de este programa, pero somos conscientes de que las personas estamos llenas de contradicciones y que esos cambios no suceden como producto de un esfuerzo de voluntad y tampoco es esperable que los cambios sean perceptibles a corto plazo. Han de concurrir muchas condiciones y hemos de apostar a que acontezcan pequeños cambios individuales y colectivos, que haya avances y retrocesos hasta lograr que se produzcan aprendizajes verdaderos.

8. Recursos humanos y materiales

Para poder llevar a cabo la A21E se ofrece a los centros educativos:

- Un marco institucional de soporte.
- Materiales de apoyo y recursos para el profesorado y el alumnado, particularmente la "Guía para hacer la Agenda 21 Escolar".
- Asesoramiento técnico y pedagógico a lo largo del curso.
- Ayudas económicas (para los centros públicos).
- Una red de intercambio intercentros.

El presupuesto global de este programa para los cursos 2001-2002 y 2002-2003 ha sido de 215.825 euros, de los cuales se han transferido directamente a los centros públicos ayudas económicas por un valor de 81.060 euros.

La dirección del programa corresponde al Ayuntamiento, a través de la Dirección de Educación Ambiental y Participación, con la colaboración del Instituto de Educación. La coordinación técnica, la asesoría a los centros y la secretaría del programa se llevan a cabo a través de un contrato externo de servicios.